



5 expertos analizan la realidad de encerronas y portonazos

Cómo y por qué las bandas delictuales terminaron siendo cada vez más violentas

DANIELA TORÁN

Según los últimos reportes entregados por Carabineros las cifras de encerronas han disminuido en comparación al año pasado. Sólo en mayo del 2022 hubo 1.280 encerronas mientras que en el mismo mes de este año la cifra bajó a 794, es decir 38% menos.

Sin embargo, varios expertos coinciden en que si bien ha disminuido el delito, la violencia con el que se comete va aumentando y eso se debe a diversas razones.

Estatus y crimen organizado

Rubén Lozano, el psicólogo, perfilador criminal y director pericial de Forensis, explica que anteriormente la violencia era el medio para obtener el botín. "Disparaban o golpeaban a la persona porque se resistía al robo. Ahora lo que estamos viendo es que independiente si la víctima entrega todo, le disparan igual. Eso se da porque el medio ha evolucionado a tal punto, que tengo que ser violento para ganarme un lugar en el argot. Si no se adecuan a sus pares, que son más violentos, lo van a ver como una persona débil".

Matías Garretón, investigador del Centro de Estudios del Conflicto y la Cohesión Social, quien ha investigado cómo ha cambiado la delincuencia en los últimos años en Chile, comenta que el inicio del problema comenzó en el 2018, cuando se abrió la inmigración desregulada desde Venezuela y entraron "colados" gran cantidad de sicarios.

"Ese fue el primer momento en que bandas transnacionales muy violentas vinieron y se radicaron en Chile. Luego, debido a la pandemia, se generaron procesos paralelos que fueron una

"En las encerronas ya se trivializó el uso de la violencia, de las armas", dice el doctor Matías Garretón.

oportunidad de oro para su crecimiento, como el desempleo y contrabando de suministros. Se consolidó entre el 2020 y el 2022 y desde ese momento el crimen en Chile cambió para siempre, con un fuerte aumento en la cantidad de armamento. Eso implica que haya un cambio en las prácticas delictuales a gran escala. En las encerronas ya se trivializó el uso de la violencia, de las armas".

Por encargo

Lozano detalla que han aumentado los grupos o bandas contratadas específicamente para el robo de ciertos vehículos. "Cuando hay una petición de un jefe, ellos tienen que cumplir con ciertas características en el delito. Tienen que cumplir como sea y llegar con lo solicitado. Cuando se trata de bandas que buscan beneficio propio no es necesario que concreten el delito".



Matías Garretón.

Jorge Araya, ex director de Seguridad Pública del Ministerio del Interior y académico de la Universidad de Santiago (Usach) concuerda. "Son bandas absolutamente coordinadas que pertenecen al crimen organizado y que tienen encargos específicos para robar automóviles que ya están fichados en una cadena de distribución y comercialización, sacándolos del país o vendiéndolos por partes. Se trata de crimen organizado que está dispuesto a usar la violencia y las armas porque es parte de su rutina delictual. Va más allá de la delincuencia común".

El académico agrega que este crimen tiene una intención muy clara de dar un mensaje. "Si te opones a nuestra acción, vas a terminar muerto. Frente a casos de resistencia donde algunos delincuentes han terminado muertos, ellos necesitan hacerse respetar. Están respondiendo a un encargo por toda una cadena de crímenes que hay detrás".

Menores de edad

El inspector Felipe Díaz Vilches, de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitanos Centro Norte, detalla que las bandas que comenten encerronas son generalmente grupos de 3 a 4 hombres, principalmente de nacionalidad chilena y muy jóvenes. "No es un delito que lo comentan sujetos con más experiencia, porque la pena es muy alta para el beneficio que pueda obtener robando un vehículo".

El experto Rubén Lozano agrega que el promedio de edad de los delincuentes fluctúa entre los 14 y 35 años. "No todos los miembros de la banda están armados. Lo más usual es que sean los menores de edad los que portan las armas en un grupo, porque la carga de una condena siempre va a ser menor".

"El arma en manos de un menor no va a significar mucho porque no es imputable en el sistema adulto o porque puede tener sus antecedentes limpios porque está recién iniciándose en la carrera delictual. En cambio, el delincuente más adulto, que tiene causas pendientes, trata de no aparecer usando un arma", comenta Jorge Araya.

Más joven, más letal



Rafael Gumucio

Un escalón más

Es difícil no horrorizarse con el horror. Es difícil, cuando se trabaja en un medio de comunicación, no pensar que se puede caer en la banalidad, en transformar en normal lo que nunca debería serlo. Difícil no ayudar al populismo penal sin caer en la indiferencia también penal.

Cómo decir horror sin repetir que es horror. Cómo gritar "esto no debería ser", sabiendo que volverá a ser. Cómo decir "hasta cuando", cuando sabemos que no hay un límite visible a esta violencia desatada.

Si dejamos de horrorizarnos por casos como éste, le estamos abriendo la puerta a que venga cualquiera a proponernos quizás qué cosa para hacerse cargo del problema.

La pregunta sigue siendo cuánto vamos a seguir rebajando el precio inapreciable de una vida humana. Si seguimos sin querer saber que es única, que es impagable, que es irremplazable, seguiremos viviendo como en una guerra, sabiendo que somos nuestro peor enemigo.

Sabiendo que si esto no para, que si el Estado no se decide a pararlo en serio y segui-

mos agregando peldaños de horror en esta escala, llegará un momento en que no solo estaremos inundados de violencia sino que además, de ideas extremas y personajes extremos con propuestas extremas, que no ayudan a salir del problema sino que -muy por el contrario- muchas veces lo agravan.

Si dejamos de horrorizarnos por casos como éste, le estamos abriendo la puerta a que venga cualquiera a proponernos quizás qué cosa para hacerse cargo. La pelota, aunque no lo parezca, aún está del lado de los cuerdos.

El uso de menores de edad como instrumentos de violencia, dice Garretón, es algo que usan todas las milicias inmorales de la historia de la humanidad. "Un menor de edad no tiene todas las inhibiciones que desarrollamos cuando adultos. El cerebro del ser humano termina de desarrollarse a los 18 o 21 años. Ahí es cuando se establecen redes neuronales maduras en el lóbulo frontal que te hacen controlar tus impulsos. Antes, el cerebro no está hecho para contener los impulsos. Si sometes a un menor de edad a una vida de violencia, de abandono, de que su papá está en la cárcel, le pones un arma y es lejos el más letal y descontrolado de toda la banda".

Reforma Procesal

Para Sydney Houston, experto en seguridad y prevención del delito, el gran responsable de la violencia tiene que ver con la Reforma Procesal Penal. "En Chile es muy rentable ser delincuente. Para condenar a alguien el mérito de la prueba es muy alto. Nosotros apostamos a un sistema judicial garantista. Las bandas delictuales y de narcotráfico no vienen a Chile por el clima ni por las playas. Vienen porque ven que en el contexto Latinoamericano nuestra justicia es muy blanda".

